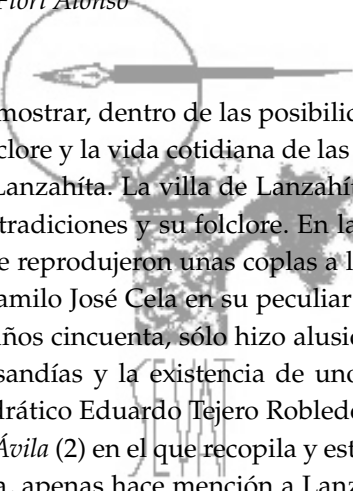


Tradiciones populares y folclore de la villa de Lanzahíta: La fuente oral.

"Qué tienes tú Lanzahíta
¡ay! villa de mis amores
todo el que viene se queda
y no sabe las razones.
Será tu clima o tu sierra
será tu valle, no sé,
todos los que nos visitan
ya no se quieren volver".

Flori Alonso



En este trabajo se va a mostrar, dentro de las posibilidades que deja este pequeño espacio, el folclore y la vida cotidiana de las generaciones anteriores de este pueblo: Lanzahíta. La villa de Lanzahíta cuenta con escasos estudios sobre sus tradiciones y su folclore. En la obra de Abelardo Rivera de los años 20 se reprodujeron unas coplas a la Virgen del Prado (1). El premio Nóbel Camilo José Cela en su peculiar paso por Lanzahíta, que publicó en los años cincuenta, sólo hizo alusión a la abundancia de agua, las sabrosas sandías y la existencia de unos extraños signos. Posteriormente el catedrático Eduardo Tejero Robledo en su libro *Literatura de tradición oral en Ávila* (2) en el que recopila y estudia la cultura tradicional de la provincia, apenas hace mención a Lanzahíta (3). Por todo eso, esta villa ha estado un poco olvidada con respecto al estudio de sus raíces, de ahí el interés, de este capítulo en el que vamos a intentar rescatar del olvido las costumbres de nuestros antepasados, algunas de sus vivencias y creencias, sus diversiones y sus cantares favoritos.

Nuestro cometido será la descripción de tradiciones, tanto actuales (4) como las ya desaparecidas. Futuros trabajos de etnografía comparada deberían analizar las similitudes y diferencias con los pueblos del entorno.

Metodología

Para realizar este apartado hemos utilizado como base un modelo de encuesta de tradición oral redactada por el catedrático Eduardo Tejero Robledo; se trata del mismo formato que aplicó en la investigación que realizó para su volumen *Literatura de tradición oral en Ávila*.

Esta encuesta tuvo una acogida muy satisfactoria y despertó mayor interés del esperado. Sólo hemos seleccionado a personas que han nacido y vivido en Lanzahíta, para evitar que la memoria pudiese introducir tradiciones y/o textos de otras poblaciones. Los encuestados, además, presentan un amplio rango de edades para poder sacar los diferentes enfoques generacionales. En el análisis de los datos obtenidos se han correlacionado los resultados para obviar posibles interferencias que no tuviesen relación directa con la villa de Lanzahíta.

Hay que agradecer a las siguientes personas que accedieron a colaborar gustosamente, así como a la Residencia de Ancianos y a sus gerentes que permitieron una pequeña tertulia con los mayores de Lanzahíta en la cual la información, las risas y los arranques poéticos surgieron espontáneamente. Para estas personas su pasado sigue estando presente, aunque no en su vida, pero sí en su mente. Al principio les costó un poco recordar, pero poco a poco fueron metiéndose en su juventud y nos narraron vivencias maravillosas y así sus recuerdos siguieron siendo una realidad personal y colectiva.

La lista de personas que contestaron las encuestas es la siguiente:

Julián Peludo Zamarrón, 95 años
Marciana Sánchez Peludo, 94 años
Justino Vetas Díaz, 89 años
Vicente Sáez, 88 años
Ángela Martín, 83 años
Gilberto Barrios Linacero, 81 años
María Jiménez López, 80 años.
Piedad Sierra Gil, 80 años
Fabiación Alonso García, 77 años

Marcial García "El Canillo", 67 años
Carmen Díaz Díaz, 68 años
M^a Isabel del Cid Gómez, 59 años
Solange Peludo Pérez, 54 años
Concepción Sierra Sánchez, 52 años
Juan Peludo Pérez, 51 años

La encuesta consta de 28 preguntas con las cuales se hace un recorrido por las diversas facetas de la tradición oral. Comienza con cuestiones relacionadas con los naturales de dicho pueblo y los pueblos vecinos, con refranes que escuchaban a sus mayores, con oraciones que rezaban de niños, y juegos con los que se divertían, tanto físicos como verbales. También se indaga en las canciones de ronda, veratas, enramadas, toreas, fandangos, bodas, religiosas como sacramentos, mandamientos y Vítor, quintos, tonadas de campo, tales como siega, trilla vendimia, pastores, villancicos, cuentos, romances y expresiones típicas. Y para finalizar les preguntamos quién les enseñó todo esto, y si tienen datos sobre la procedencia de estas tradiciones, refranes, etc...

En lo que más profundiza es en los diferentes temas que presentan las letras de las canciones, si hay algún matiz picaresco, si muestran nostalgia de la tierra o de la amada, si el erotismo está presente en alguna copla, al igual que el despecho. Por otro lado es curioso descubrir ciertas ideas políticas en algunas de ellas, y otras en las que la crítica es fundamental. Las canciones del campo que reflejan la vida laboral del hombre, predominan bastante. Pero las que triunfan por encima de todas, por lo menos aquí, son las que cantan a la Virgen del Prado, a la que profesan gran devoción.

Las preguntas que han obtenido una respuesta mayoritaria han sido las referentes a cantares, oraciones, juegos y tradiciones. Como complemento a los datos recogidos hemos integrado el cancionero reunido por Alegría Dégano a finales de los años ochenta (5).

Es imposible recoger en estas pocas hojas toda la información recopilada, por ello vamos a intentar únicamente mostrar una visión global de la cultura y tradiciones de Lanzahíta.

Tradiciones

Los resultados de la encuesta muestran, sin lugar a dudas, que ésta es una villa rica en tradiciones de las que pueden destacarse las siguientes por orden cronológico:

20 de Enero: San Sebastián.—Era costumbre tradicional hacer pequeñas hogueras de romero en las puertas de las casas. Ese día, el olor característico a hierba aromática inundaba el pueblo. Los mozos saltaban el fuego y comentaban qué barrio era el que la había hecho más grande. El objetivo popular era ahuyentar el mal y que el bien entrara en las casas. Para ello tenían un dicho: "Desahógate casa, que salga lo malo y entre lo bueno".

2 de Febrero: La Candelaria.—Las mujeres eran las protagonistas. Tenían que entrar en la iglesia con una vela, si entraba encendida era buen año y si no, malo. También se hacía baile *.

3 de Febrero: San Blas (uno de los patrones de Lanzahíta (6)).—Ésta es una de las tradiciones con más raigambre en la villa. Eran tres días completos de fiesta. Los enfermos de la garganta se curaban si el bastón de San Blas pasaba por la zona afectada, recitando la oración: "Glorioso santo, glorioso santo, glorioso San Sebastián". Ese día se hacía misa mayor, aunque era precedida por la novena que comenzaba 9 días antes. La procesión se realizaba por la tarde, rezándose rogativas en cada puerta. A la llegada a la iglesia se subastaban los banzos del santo, y los que más pagaran tenían el honor de introducirle en el templo. Se echaban "vivas" al santo, y se lanzaban cohetes. Después se cantaban las rondas por las calles.

4 de Febrero: San Blasito. —Por la mañana había misa y por la tarde el "Vítor". Tradiciones similares se han perdido en otras poblaciones como es el caso de Pedro Bernardo (7), pero pervive con gran fuerza en San

* En casi todas las casas se preparaban dulces, se decía que el pueblo olía a rosquillas. El pasado mes de febrero un grupo de mujeres ha recuperado con éxito esta tradición gastronómica rematada con limonada y baile popular.



Vítor de Lanzahíta (Colección Conchita Sierra)



Procesión Nuestra Señora del Prado (Colección Conchita Sierra)

Esteban del Valle (8). La gente se reunía en la puerta de la iglesia, se llevaba una estampa de San Blas en un mástil con un corazón y cintas de colores. En todos los cotanos y plazas se entonaban las estrofas dedicadas al Santo:

"Vítor digan los presentes
con la mayor devoción
a San Blas obispo y mártir
de Lanzahíta patrón.
¡Vítor!"

"Ya cansado de esta vida
a una cueva se fue a orar
y las fieras que ahí estaban
se pusieron a escuchar.
¡Vítor! "

En la puerta de la iglesia el sacerdote subastaba la estampa y el que más pagaba la clavaba en la puerta de su casa. Las comidas típicas de esta fiesta eran el cocido, patas de cerdo rebozadas, arroz con leche, naranja con azúcar y perruillas. Por la noche si hacía buen tiempo había baile en la calle, y si la lluvia hacía acto de presencia lo trasladaban al Salón.

El 15 de Mayo: San Isidro.—La Hermandad de labradores y ganaderos era la encargada de preparar y costear la fiesta. Por la mañana se organizaba un pequeño concurso, con la besana se tiraba un surco en la dehesa para ver quien lo hacía más derecho. Otros concursos que se hacían eran de pucheros, carreras de sacos y de burros. Se traía un pino, lo pelaban y untaban de grasa. En la copa estaba el premio, era el antecedente de la cucaña actual, los mozos tenían que subir sin caerse y coger el premio. Tras la misa, se sacaba al salta para bendecir los campos. Por la tarde, se hacía limonada en el Olivar, a la que acudía todo el pueblo.

El 24 de Junio: S. Juan.—Esta fiesta tenía unos orígenes profanos, era un tributo del pueblo al solsticio de verano y a la magia del agua y del fuego. Aquí cabe destacar, como elemento diferenciador, la influencia del agua pasando por encima del fuego en esta noche en la que las hogueras crecen en muchas localidades del mundo. Lo más típico en esa noche era "recibir las Virtudes", que consistía en echar cubos de agua, que cogían del "cogedero" o de las fuentes, a la gente que se encontraban; otros se bañaban en la presa o en uno de los diversos pilones del pueblo. Esto era símbolo del bautismo de Cristo, que fue bautizado en el río Jordán por su primo Juan. La creencia popular indicaba que ayudaba a las per-

sonas con enfermedades de la piel, como la sarna. Otra tradición era que si había un niño “quebrado” (9), un Juan y una María tenían que pasarle una mimbre cortada por la mitad, a la vez que decían, “ahí te entrego María a este niño bueno y sano de la quebraría”, para que sanara. Las enramadas es otra de las costumbres más típicas de ese día. Los mozos rondaban a las mozas y se ponía una rama en el balcón o ventana de la elegida, con algún dulce, fruta o regalo. Cantaban canciones alusivas a los regalos de la enramada.

El 8 de septiembre: Ntra. Sra. del Prado.—Como en S. Blas, la fiesta comenzaba 9 días antes con la novena dedicada a la Virgen y las fiestas duraban desde el 7 al 11. El día 7 era la víspera, ese día se iba por la tarde a la ermita a por la Virgen, mientras las campanas y los cohetes no paraban de sonar. En la procesión, el sonido de la gaitilla acompañaba a la Virgen. El día 8 era el día grande, la misa era cantada y con las lecturas de los Mayordomos. Por la tarde la procesión en la que se iban rezando rogativas a cambio de limosnas. Las mujeres iban vestidas con los trajes típicos con los que se daba colorido a la fiesta. La subasta de los banzos alcanzaba cifras importantes debidas a promesas que hacía la gente. Los días 9 y 10 los toros eran los protagonistas. Los mozos eran los encargados de pedir dinero por el pueblo para comprar los novillos. A los toros se les esperaba, o se iba al encuentro, unos a pie y otros a caballo a la calleja de los Higuerales, cuando les veían venir, echaban a correr y al llegar a la plaza se hacía una capea con las vacas. Por la tarde, los novillos eran lidiados por los mozos.

El día 11 era el último día de la fiesta, el toro se guisaba y todo el pueblo iba con su plato y cuchara a comer el guiso de toro con patatas y el lugar elegido era la garganta de la Eliza. Las noches eran amenizadas con baile. Las comidas características de esta fiesta eran el cocido con ring-rang, pollo con arroz y sus frutas más conocidas, la sandía y el melón.

El 1^{er} domingo de Octubre. Virgen del Rosario. —Por la mañana temprano se rezaba el Rosario de la Aurora, haciéndolo en procesión por todo el pueblo. Por la tarde, había otra procesión con la Virgen del Prado que vuelve a su ermita donde se quedará el resto del año.



Hombres desquartizando una vaquilla. (Colección Conchita Sierra)



Procesión de San Blas en Lanzahíta, año 1940 (Colección: Conchita Sierra)

El 1 de Noviembre: Los Santos.—Desde las tres de la tarde, las campanas doblaban, o tocaban a difunto. La noche de ánimas, los hombres se reunían y se emborrachaban. La “moragá”, era otra de las costumbres, que consiste en asar castañas en la lumbre.

Enumeramos a continuación otras tradiciones, comunes en casi todos los pueblos y que no tienen una fecha fija:

Pedir la Ronda: Esto se hacía cuando un forastero se echaba novia del pueblo. Los quintos le exigían que pagara una "Ronda"; si no lo hacía, los mozos podían echarle al pilón más cercano sin importarles la fecha del año que fuera. La tradición de la “Ronda” por parte de los mozos está muy arraigada en el Valle con claros análogos en La Adrada, Piedralaves (10) y en Casavieja donde aún se celebran cada año (11).

Bodas: Lo primero que tenía que hacer el novio era pedir la mano de la novia. La familia de la joven debía pagar una dote llamada "vistas", que consistía en una cantidad de dinero que no era fija, sino que variaba según la situación familiar de cada casa. El siguiente paso se daba tres domingos antes de la boda pues se publicaba el futuro enlace en la puerta de la iglesia. Esto se llama "publicorio" o "amonestaciones". Ese día era costumbre ir a dar la enhorabuena a casa de los novios, y estos últimos invitaban a bollos y aguardiente. La víspera, los hombres preparaban la leña para la cocina y las mujeres iban a ver el ajuar que la novia había expuesto en la sala de su casa. Por la noche, la familia del novio cenaba en casa de la novia. El día de la boda y después de la ceremonia, la comitiva iba a casa de la novia a desayunar migas y chocolate con pan. Tras esto, se daba la vuelta al pueblo, cantando y bailando al son de las guitarras con dos paradas obligatorias: la Cruz de Piedra y el Puente de la Eliza, para que la pareja fuese fértil y tuviese muchos hijos. Por la tarde llegaba el "espiguelo" o baile; la novia debía bailar con los asistentes para sacar unas "perrillas", de ahí la expresión, “¿Cuánto vas a bailar a los novios?”, queriendo decir ¿qué regalo les vas a hacer? Se solía comer cocido y carne guisada de las reses que mataban las familias para el evento. De postre, arroz con leche y naranjas con azúcar. El día siguiente se llama "tornaboda". La fiesta y las bromas a los novios continuaban.



Matrimonio Pelayo Déjano y Dolores. (Colección Conchita Sierra)

Las Cencerradas (12): Esto se hacía cuando un viudo se casaba con una soltera o un matrimonio hacía las paces tras una fuerte riña, con separación incluida. Los mozos cogían todo tipo de cacharros y cencerros y hacían ruido por todo el pueblo. En cada plaza y cruce de calles de Lanzahíta se paraban a cantar estrofas, que provocaban la risa y diversión de los asistentes y espectadores, tales como:

"Si quieren saber señores,
por quién va la cencerrá,
va por fulano y fulana
que se han juntado ya"

Los Quintos: El día que se tallaban, los quintos tenían que estrenar un traje. También era costumbre que llevaran un sombrero con escarapelas y cintas de colores que colgaban. Era típico que el Ayuntamiento les regalara un pino (13) el día 2 de Mayo, por lo que iban a la sierra y cortaban uno. Un año tenía que ser "el Pinocho" que era un pino pequeño y al año siguiente "el Mayo", que era un pino grande. Estos árboles se traían en carros tirados por vacas domadas y se les adornaba con flores, pues son el símbolo de este mes. Los quintos vendían el pino a un maderista y lo que sacaban lo invertían en corrobilas, es decir, en comidas para los de la quinta. Su costumbre era pintar en el suelo el nombre de la quinta, cambiar las macetas de balcón y salir por las noches de ronda por el pueblo cantando las veratas y canciones típicas de Lanzahíta. El Ayuntamiento, además, les regalaba una encina que quemaban en la plaza. Era tradición que las mujeres acudiesen con sus braseros o latas para recoger las ascuas.

Con respecto a los juegos (14), los más comunes de este pueblo eran:

- Jugar al frontón detrás de la iglesia.
- La pídola: uno se doblaba, otros le saltaban por encima y cantaban; "a la una salta la mula, a las dos tira la coza, a las tres salto y brinco, a las cuatro y brinco, a las cinco brinco y salto, a las seis salto..."
- El mocho: unos daban a un trozo de rama con otro palo más largo y lo mandaban lejos para el que se la ligaba fuera a buscarle. Mientras tanto el resto excavaba en la zona del que había ido tras el palo. Esa tierra se guardaba en el sitio de cada uno.



Los quintos con el pinocho



Rondas en 1940: Justino Vetas, Felipe Robles, Vicente Saez, Pedro Rodríguez, Felipe Gómez, Valeriano Villoras



Toros en Lanzahíta en 1968. Matador Antonio: Rodríguez "Campanas" Cuadrilla: Raul Sánchez, Ernesto Robles, Pepe Fernández, Manolin Agüero, (Colección Conchii Sierra)

- El bote botero: como el anterior pero en vez de un palo se usa un bote.
- Truque: en el suelo pintaban una figura con unos números. Se tenía que saltar, sin pisar las líneas pintadas.
- Conderite: una modalidad del escondite actual, al igual que el Aquí Mío, en el que jugaban al escondite por equipos.
- Barra: ganaba el que más lejos lanzara una barra de hierro.
- Los céntimos era una modalidad de juego de cartas.
- El bonche: juego que consistía en poner una piedra con un agujero en medio, los participantes tiraban otras piedras más pequeñas para introducir las por el agujero, el que no consiguiera meterla, perdía.

El folclore

El folclore de Lanzahíta, a tenor de los datos de las encuestas, es variado y diverso, y ha cumplido esencialmente su función de acompañamiento en las actividades lúdicas humanas. Refleja la vida cotidiana de los habitantes de esta villa donde salen a relucir las vivencias típicas de las zonas rurales, incluso, las más disparatadas e inverosímiles, las más sarcásticas, las más extremistas, las más religiosas, las más amorosas, las más políticas, las más ofensivas, pero también las más comunes.

Los instrumentos que acompañan a los que cantan y que forman la música son la guitarra, el laúd, la bandurria, el caldero, aunque veces estaban también el triángulo y la botella.

Las canciones que más se interpretan en este pueblo son las siguientes:

Jotas: Las estrofas se cantan sin un orden concreto. Según se van acordando los cantaores de una copla piden el turno para entonarla. Entre estrofa y estrofa hay un estribillo musical.

"Esta es la jota de arriba
esta es la jota de abajo
es la jota que cantan
en Lanzahíta los mozos"

"Dale compañero dale
a la guitarra que suene
que está muy lejos la cama
donde mi morena duerme"

"De veras te digo amigo,
habrá dormido con ella
cuando sabe donde está
la cama de su morena"

"De veras te digo amigo
que no he dormido con ella
que una vez que estuvo mala
entré con su madre a verla"

"Dices que me quieres mucho
y es mentira que me engañas
que en un corazón tan chico
no pueden caber dos almas"

"Tienes unos ojos niña
que en ellos me miro yo
no los cierres que me matas
no los cierres, ábrelos"

"El señor cura no baila
porque tiene una corona
señor cura baile usted
que Dios todo lo perdona"

"En casa del señor cura
sólo tienen una cama
si en la cama duerme el ama
donde coño duerme el cura"

"Mi abuelo tenía un choto
que se llamaba Gabino
y cada vez que le llamaba
venga vino, venga vino"

"Venga vino, venga vino,
y alegría
que me gusta divertirme
con las buenas compañías"

"Asómate a la ventana
cara de guinda madura
que parecen tus colores
los de la Virgen pura"

"Soy el más republicano
que hay en toda Extremadura
y ahora piden que me case
con la sobrina del cura"

"La Virgen del Prado tiene
en la corona un letrero
con letras de oro que dice
¡Vivan los sandieros!"

"Entre peñas y guijarros
viene bajando la Eliza
y en su rivera se encuentra
el pueblo de Lanzahíta"

"Allá va, allá va,
allá va la mía
y con esto quiero decir
que allá va la despedida"

"Allá va la despedida
la que no quisiera echar
que se me ha roto la prima
el pueblo de Lanzahíta"

Las Veratas. Tampoco presentan un orden concreto y definido, las estrofas interpretadas dependen del cantaor.

"Estas sí que son Veratas
que han venido de la Vera (Bis)
que pasan por Ramacastañas
por Villarejo y las Cuevas"

"No soy Veratilla, no,
aunque canto las Veratas (Bis)
que me he criado entre ellas
y me tira la afición"

"Yo me arrimo a un pino verde
por ver si me consolaba (Bis)
y el pino como era verde
de verme llorar lloraba"

"Ya mataron la culebra
la que andaba por el campillo (Bis)
ya te puedes pasear
sin tener miedo conmigo"

"Mirarlas y repararlas
que de Lanzahíta son (Bis)
estrechitas de cintura
y alegres de corazón"

Los fandangos: siguen la misma estructura que las anteriores

"Árboles, árboles de mi rivera,
tened compasión de mí,
que estoy queriendo de veras
a quien no me quiere a mí,
una chispita siquiera"

"Bebío, sólo cuando estás bebío,
te acuerdas de mí querer,
permítame Dios que te bebas
La Rioja, Puerto y Jerez
para que siempre me quieras"

"Salomón, dijo un día Salomón,
que el que besa a una mujer
no tiene perdón de Dios
si no la besa otra vez"

Hombres, de qué les sirve a los
hombres,
hacerse los valentones
si cuando van a acostarse
se bajan los pantalones"

"Negando, de qué presumes
negando,
si al verme me vuelves loca,
y sé que estás deseando
de darme un beso en la boca
tu sola te estás matando"

"Besana, los surcos de mi besana,
están llenos de terrones
y tu cabeza serrana
está llena de ilusiones
pero de ilusiones vanas"

Las Enramadas. Eran las rondas, que como ya hemos indicado, se echaban a la amada la noche de San Juan. Los temas de las coplas hacen referencia a los regalos que los mozos dejaban en los balcones de las mozas para ganarse su admiración y amor.

"Me echaste la enramada
de hojas de higuera
mira que no estoy loca
ni me dan venas"

"Me echaste la enramada
de peras verdes
déjalas que se maduren
que tiempo tienen"

"Me echaste la enramada
de albaricoques
ójala que me las echaras
todas las noches"

"Me echaste la enramada
por el agujero
salieron los pollos
y se la comieron"

"Allá va la despedida
de rosas y de claveles
en medio de una siempre viva
para que de mi te acuerdes"

Las Toreras: también llamadas El Toro. Se interpretaban durante las fiestas patronales del pueblo. Los mozos las cantaban cuando iban a esperar al toro, mientras corrían delante de él desde los corrales donde se guardaba hasta la plaza; y además las entonaban durante la lidia. Hay un estribillo cantado que se va a repetir entre estrofa y estrofa.

ESTRIBILLO y otro toro y olé,
 y otro toro y olé
 y otro toro que sea bravo,
 y otro toro y olé,
 y otro toro y olé"

"Ya viene el toro piñano
por la Carretera Nueva
y nosotros le esperamos
con los pañuelos de seda"

"Ya viene el toro piñano
por la cuesta de la Asomadilla
y nosotros le esperamos
con las cuatro banderillas"

"Sí que hay toro, sí que hay toro
toro de tres mil reales
que le han comprado las mozas
porque los mozos no valen"

"El toro de Lanzahíta
dicen que no ha sido bravo
pregúntaselo a "fulano"
que en calzoncillos le ha dejado"

"El toro tenía tres años
la serrana que le crió
con la leche de su pecho
el alimento le dio
el alimento le daba
el alimento le dio
con la leche de su pecho
la serrana le crió"

Las canciones de Boda: se cantaban en las bodas del pueblo al acompañar a los novios. Hay varios estribillos que se intercalan entre las estrofas.

ESTRIBILLOS

"Por tres perras chicas
se sube al balcón
se come y se bebe
y se ve la función
y el que no las tiene
ni come ni bebe
ni ve la función"

"Con el arrechuche, chuche, te quiero
morena
con el arrechuche, chuche, te quiero salada
con el arrechuche, chuche, yo te quiero
mucho
con el arrechuche, chuche, yo no te quiero
nada"

ESTROFAS

"Viva la novia y el novio
y el cura que los casó
el padrino y la madrina
los convidados y yo"

"Por un sí que dio la novia
a la puerta de la iglesia
por un sí que dio la novia
entró libre y salió presa"

"Portalito de la Iglesia
a cuantos harás penar
unos por haber entrado
y otros por querer entrar"

"Que contenta está la novia
porque lleva cama nueva
más contento estará el novio
porque va a dormir con ella"

"El novio le dio a la novia
un anillo de oro fino
y ella le dio su firmeza
que vale más que el anillo"

Los Quintos: cuando los muchachos se marchaba para cumplir el preceptivo servicio militar dejaban su casa, su familia y a su novia. La pena y a veces también el honor que este hecho suponía se traduce en las canciones que se cantaban.

"Ya se van los mozos, madre
ya se va mi corazón
ya se va el que tiraba
chinitas a mi balcón"

"Somos los quintos navarros
que venimos de Pamplona
que venimos de servir al Rey
al cuartel de Barcelona"

"Que cuidado le da al Rey
que se le muera la tropa
qué cuidado me da a mí
que tú te vayas con otras"

"De qué regimiento eres
que también te cae la gorra
soy para servir al rey
del Regimiento Zamora"

Navidad: en Nochebuena se cantaban todo tipo de villancicos referentes a la Sagrada Familia y al nacimiento del Mesías (15).

ESTRIBILLO

"Ay la flor, la flor del Romero,
ay la flor, que por ti me muero.

"Yo tenía una zambomba (bis)
y me la rompió mi abuela (bis)
nunca puedo yo tener (bis)
ninguna cosita buena" (bis)

"La zambomba es un bichito (bis)
pariente de la humanidad (bis)
que secándose la paja (bis)
ya no puedes tocar más" (bis)

"La zambomba tiene pujo (bis)
y el que la toca, cagueta, (bis)
si no nos da el aguinaldo (bis)
nos cagamos en la puerta" (bis)

Los Sacramentos: se piensa que los Sacramentos no son originarios de Lanzahíta y que se introdujeron por la vía de Casavieja, Mijares, Gavilanes y Pedro Bernardo, pues en estos pueblos sí que se cantan. Aquí hay unas pequeñas diferencias que hacen constatar que los lanzahiteños adoptaron este cantar y lo hicieron suyo.

Los Sacramentos son siete, si los quieres escuchar,
arrodíllate en la cama que te los voy a cantar.
El primero es el Bautismo, ya sé que estás bautizada,
en la pilita de Cristo para ser mi enamorada.
El segundo Confirmación, ya sé que estás confirmada,
que te confirmó el obispo con su mano consagrada.
El tercero Penitencia, de penitencia me echaron
el hablar contigo a solas, cosa que no he logrado.
El cuarto la Comunión, la cosa más exquisita,
yo también la tomaría, de tu pecho, agua bendita.
El quinto la Extremaunción, la que dan a los enfermos
y bien malito que estoy yo, que por ti me estoy muriendo.
El sexto Orden Sacerdotal, sacerdote no he de ser,
que en el libro del amor toda mi vida estudié.
El séptimo Matrimonio, que es lo que vengo a buscar
que me den el sí tus padres y el tuyo si me lo das.

Por último, quedan los Mandamientos que sirven de introducción de un romance casi perdido, que con ayuda de Juan y Solange que recordaban haberlos oído cantar a su madre cuando eran pequeños, se ha podido rescatar del despiadado túnel del olvido.

Los diez Mandamientos santos, te voy a cantar Paloma,
sólo porque no me olvides, y me tengas en memoria.
El primero amar, que yo te amé (bis)
con locura y con delirio.
El segundo es no jurar, que yo juré, ahí quedó mi juramento
sólo por hablar contigo para darte casamiento.
El tercero que es la misa, oída con devoción,
siempre estoy pensando en ti, (bis) prenda de mi corazón.
El cuarto que es no faltar (bis), a tus padres el respeto

El quinto que es no matar, (bis) a nadie he matado yo,
señora yo soy el muerto y usted la que me mató.
Niña que estás en el balcón (bis) sales y te metes dentro,
y haces pecar al hombre en el sexto mandamiento.
El séptimo que es no hurtar, (bis) yo he hurtado nada a nadie,
sólo he hurtado a una niña, con permiso de sus padres.
Octavo no levantar (bis) falso testimonio a nadie,
como a mí me lo levantan las vecinas de tu calle.
Noveno no desear (bis) ninguna mujer ajena
como yo la he deseado para casarme con ella.
Décimo no codiciar, (bis) yo no vivo codiciando
que vivo con la esperanza de ser matrimonio honrado.
Estos mandamientos santos sólo se encierran en dos,
que me den el sí tus padres y nos den la bendición.

Estos mandamientos santos cantados, cantaditos en romance,
que los cantaba una niña, un sábado por la tarde,
domingo por la mañana, por la calle me paseo,
practico con tus vecinas porque contigo no puedo,
vas de cantito en cantito, por no pisar en el suelo,
te llevan tus dos amigas como clavellina en medio,
y para entrar en la iglesia, sólo pisas con dos dedos,
y subes la iglesia arriba con tu garbo y taconeo,
en busca de la sepultura de tus parientes y deudos,
y después que la encontraste te arrodillas en el suelo,
diciendo, Señor pequé y de mis culpas me arrepiento,
con esto no digo más que no estoy examinando,
y examinarme querría con una de quince años,
y aunque tenga dieciséis, en un año no reparo,
que tenga los ojos negros y los labios encarnados,
y los dientes de su boca como piñones mondados,
y si me muero sin esto, no me entierren en lo sagrado,
en un "prao" verde donde me paste el ganado,
y encima de mi sepultura, "D. Francisco el Desdichado",
que no murió de calentura, ni de dolor de costado,
que murió de mal de amores y otro mal que Dios le ha dado.



Rosquillas para San Blas. Grupo de mujeres empeñadas en recuperar las tradiciones perdidas

Conclusión

Los datos de las 15 encuestas, realizadas a informantes de 95 a 51 años, muestran que Lanzahíta presenta un folklore bastante rico y unas tradiciones arcaicas y variadas. Algunas de éstas yacían completamente olvidadas y perdidas. Esta investigación ha logrado evitar su desaparición e intentar comprender su significado etnográfico.

Del conjunto de tradiciones destaca el carácter popular de las mismas y el alto grado de participación de los vecinos. Algunas de éstas ya no se realizan, pero podrían ser rescatadas del olvido e integrarse con facilidad en el calendario festivo de la villa de Lanzahíta.

Las canciones que hemos desenterrado de la memoria popular proceden, en su mayoría, de las largas noches de Ronda. La desaparición de esta tradición está arrastrando al olvido a estos textos. Por ello estimamos necesario una catalogación y musicalización de las mismas para evitar su pérdida a corto plazo. Esta pérdida del patrimonio cultural de Lanzahíta no la perdonarían las generaciones venideras.

Este trabajo sólo ha sido un punto de partida para un estudio más completo de las raíces de Lanzahíta. La identidad de esta villa necesita beber en su pasado, para al hilo del presente encontrar su futuro.

- (1) Rivera, A. *La Andalucía de Ávila (Impresiones recogidas en el maravilloso rincón de Castilla que lleva por nombre Arenas de San Pedro)*, 1925, pp. 205-206.
- (2) Publicado en 1994.
- (3) Cela, C. J. "Judíos, moros y cristianos", en la *Obra completa de Camilo José Cela*, Barcelona, 1989, pp. 446-454.
- (4) No desarrollaremos la Romería del Cristo de la Luz pues existe un capítulo dedicado exclusivamente a ella en este volumen por parte del profesor Fulgencio Castañar.
- (5) De manera fragmentaria se publicó en:
Jiménez Juárez, E. *La Educación a través del Cancionero Popular abulense*, 1991.
- (6) Castañar, F. "El Valle del Tiétar en fiestas", *Narria*, 75-76 (1996), p. 36.
- (7) Muñoz Fuentes, A. B. *Memoria Agente Desarrollo Cultural Alto Tiétar*, Informe Mancomunidad Valle del Tiétar, 2001, 150 p.
- (8) Torre Yubero, A. de. "Fiestas del Vitor en San Esteban del Valle", *Trasierra*, 3 (1998), pp. 157-165.
- (9) Aquel niño con un testículo más grande que otro.
- (10) Anta Fernández, P. "La Ronda del Cántaro", *El Diario de Ávila*, 22-X-1977.
- (11) González Muñoz, J. M. "Aportación al Cancionero del Valle del Tiétar: las coplas de ronda de Casaveja (Ávila)", *Cuadernos Abulenses*, 25 (1996), pp. 247-271.
- (12) Costumbre también conocida como *Charivari*, ampliamente difundida en España desde al menos el siglo XVIII (Caro Baroja, J. "El Charivari", *Historia* 16, 47 (1980), pp. 54-70.)
- (13) Costumbre que se ha mantenido en la villa de Casaveja siendo una de las fuentes de financiación para los festejos que los quintos organizan (González Muñoz, J. M: "Tradición y actualidad en el Carnaval casavejano", *Caracaramusa*, 3 (1996), pp. 28-29.
- (14) Esta ha sido la pregunta de la encuesta que ha contado con mayor número de respuestas.
- (15) González Muñoz, J. M. "Tradición y religiosidad popular en el Alto Tiétar (Ávila)", en *Religiosidad Popular en España. Actas del Simposium* (I), 1997, pp. 827-830.